

06/2013

23 enero de 2013

Jesús Díez Alcalde

**MALI: DECISIVA Y CONTUNDENTE
REACCIÓN MILITAR DE FRANCIA PARA
FRENAR EL AVANCE YIHADISTA**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

MALI: DECISIVA Y CONTUNDENTE REACCIÓN MILITAR DE FRANCIA PARA FRENAR EL AVANCE YIHADISTA

Resumen:

El 9 de enero, los insurgentes yihadistas lanzaron una ofensiva, desde su santuario en el norte de Mali, hacia la capital del país, Bamako. Tras la toma de Konna por los terroristas y su posterior avance sobre Mopti, el presidente Traore pidió ayuda a Francia. Las fuerzas militares nacionales eran incapaces de rechazar la agresión, y la estabilidad de todo el país estaba gravemente amenazada. Un día después, Francia dio inicio a la Operación Serval. Sobre el terreno, las fuerzas francesas apoyaban a las unidades del Ejército de Mali; por el aire, aviones de combate atacaban las bases logísticas y los campos de entrenamiento en la retaguardia terrorista.

La Comunidad Internacional ha respaldado la contundente acción militar de Francia, que ha resultado decisiva para frenar el avance yihadista. Por su parte, la CEDEAO y la Unión Europea han acelerado el establecimiento de sus respectivas misiones: AFISMA y EUTM Mali. Por ello, las fuerzas de los países de África Occidental han comenzado a llegar a Bamako; mientras que el despliegue de la misión europea está previsto en la mitad de febrero. En el futuro inmediato, la coordinación y el apoyo mutuo de todo este esfuerzo internacional serán los factores claves para eliminar el santuario terrorista que, desde el norte del país, amenaza la estabilidad de toda la región.

Abstract:

On January 9, jihadist insurgents launched an offensive from their sanctuary in northern Mali, towards the national capital, Bamako. After Konna's capture by the terrorists and their advance to Mopti, president Traore asked for help to France. The national military forces were unable to repel the aggression, and the stability of the entire country was seriously threatened. One day later, France began to the Operation Serval. In the field, the French forces supported Army units Mali; by air, warplanes attacked the jihadist logistics bases and training camps.

The International Community has endorsed the France's forceful military action, which has proved decisive in curbing the jihadist advance. Meanwhile, ECOWAS and the European Union have

Jesús Díez Alcalde

accelerated the establishment of their missions: AFISMA and EUTM Mali. The forces of West African countries have begun to arrive in Bamako, while the deployment of European mission is expected in mid-February. In the near future, coordination and mutual support of all this international effort will be the key factors to eliminate terrorist sanctuaries which, from the north of the country, threaten the stability of the entire region.

Palabras clave:

Mali, Francia, Operación Serval, CEDEAO, Unión Europea, ofensiva, santuario yihadista.

Keywords:

Mali, France, Operation Serval, ECOWAS, European Union, offensive, jihadist sanctuary.

INTRODUCCIÓN

Ante el deterioro progresivo de la crisis humanitaria y de seguridad que azota al norte de Mali, Naciones Unidas aprobó, el pasado 20 de diciembre y por su Resolución 2085, el despliegue de una operación liderada por la Comunidad Europea de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Díez días antes, la Unión Europea había acordado el concepto de gestión de crisis de una misión militar para entrenar al Ejército de Mali. Aunque ambas tenían como objetivo prioritario capacitar a las fuerzas malienses, los países africanos se comprometía, también, a apoyarlas en la recuperación de la integridad territorial del país. Sin embargo, ninguna de las organizaciones internacionales había fijado fechas concretas para el lanzamiento de la operación. Por tanto, aún era imposible establecer una hoja de ruta para la reconquista del norte de Mali, donde el rigorismo islamista detenta el poder absoluto.

El 9 de enero, una ofensiva yihadista –con la toma de la ciudad de Konna un día después y el posterior avance sobre Mopti– cruzó la línea roja y revertió drásticamente la situación. El presidente de Mali, Dioncounda Traore, pidió ayuda urgente a Francia para rechazar el avance coordinado de la insurgencia terrorista, que amenazaba con alcanzar Bamako y, con ello, socavar la estabilidad de todo el país africano. Tan solo un día después, el 11 de enero, Francia –firme aliado de los países de la región– reaccionó militarmente en apoyo a las fuerzas terrestres de Mali, al tiempo que comenzó a lanzar ataques aéreos en profundidad sobre el santuario yihadista asentado en el norte del país. La reacción militar de Francia ha sido contundente y decisiva, y hoy marca el futuro inmediato de Mali y de toda la región. Además, la gravedad y la violencia de la agresión terrorista han sido determinantes para que la CEDEAO y la Unión Europea aceleren el lanzamiento de sus operaciones.

Si la insurgencia hubiese ocupado Mopti, y especialmente el cercano aeropuerto de Sévaré, el escenario estratégico hubiese cambiado de forma radical. De un santuario terrorista cada vez más fuerte y opresivo, pero anclado en el norte del país, se habría pasado al previsible colapso de Mali, de consecuencias impredecibles en toda la región. Los integristas islamistas, liderados y coordinados por Al Qaeda del Magreb Islámico, lanzaron un ataque organizado y bien armado contra un gobierno nacional, que aprovechaba la incapacidad de las fuerzas malienses para repeler la ocupación, así como la ausencia de tropas internacionales. Con esta ofensiva, los grupos yihadistas han demostrado su ambición de extender el rigorismo islamista a todo Mali, y esta agresión justifica por sí sola la necesidad de acelerar el despliegue de las tropas internacionales de África Occidental y de la Unión Europea. Una intervención necesaria que, en un futuro a medio plazo, deberá permitir al ejército de Mali asegurar las regiones norteñas de Gao, Kidal y Tombuctú; y al gobierno de Bamako, recuperar la integridad territorial y la soberanía sobre todo el país.

En el terreno, la Operación Serval incrementa sus efectivos y medios, y continúa recibiendo apoyo internacional, especialmente con aviones de transporte. Por su parte, las fuerzas africanas ya han comenzado a llegar a Bamako, y la misión europea comenzará su despliegue a mitad de febrero, tal y como acordó el Consejo Extraordinario de Asuntos Exteriores el pasado día 17 de enero. En la nota de prensa posterior a la reunión, la Alta Representante Catherine Ashton anunció, además del respaldo unánime a la respuesta militar de Francia, el establecimiento de la misión EUTM Mali, que estará liderada por el General francés Francois Lecointre. Además, remarcó “el gran interés de la Unión Europea –como también ha señalado Francia– en que se establezca una hoja de ruta hacia unas elecciones democráticas en Mali”¹. Una vez desplegada, esta misión tendrá que coordinar el adiestramiento de las unidades malienses con la fuerza de la CEDEAO. Sin embargo, y como se ha subrayado desde el inicio del planeamiento, ningún militar de EUTM Mali participará en la ofensiva para recuperar el norte. Además, también será necesario que establezca una coordinación estrecha con la Operación Serval, que previsiblemente irá recibiendo los soldados malienses que instruya la CEDEAO y la Unión Europea. Sin duda, la coordinación, el apoyo mutuo y el intercambio de información de todas estas operaciones son factores claves para conseguir el objetivo final: recuperar la integridad territorial y la soberanía nacional de Mali.

LA CONSOLIDACIÓN DEL SANTUARIO YIHADISTA Y LA OFENSIVA HACIA EL SUR DE MALI

Tras la caída del régimen de Gadafi en octubre de 2011, el Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA) –tuareg y musulmán, aunque eminentemente secular – se fortaleció con la llegada de guerrilleros y armamento desde Libia, e incrementó sus ataques rebeldes en el norte de Mali. Ante la incapacidad de hacer frente a la escalada de la violencia, las tropas nacionales se replegaron hacia el sur y cedieron los enclaves principales de las tres regiones norteñas: Kidal, Gao y Tombuctú. El éxito de la rebelión tuareg fue un duro varapalo para las diezmadas unidades militares de Mali que, el 22 de marzo, reaccionaron dando un golpe de estado en Bamako, liderado por el capitán Sanogo. Un asalto al poder político que concluyó con la destitución del presidente Amadou Touré, con el final de un régimen democrático ya deficitario y con la instauración de un gobierno liderado por la Junta Militar. Toda la Comunidad Internacional, dentro y fuera de África, condenó la militarización del poder en Mali, mientras que el MLNA tomaba ventaja del caos político reinante en el país. Así, ocupó todo el norte del territorio y declaró, el 6 de abril, la

¹ Remarks by EU HR Catherine Ashton following extraordinary Foreign Affairs Council Mali. 17/01/13. En http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/EN/foraff/134782.pdf. Fecha de consulta: 19/01/13

independencia unilateral de Azawad: un extenso y desértico territorio que ocupa las dos terceras partes de Mali y que los tuaregs reclaman como su tierra ancestral².

Sin embargo, Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) –que lidera el terrorismo en la región– no iba a permitir que los tuaregs ocupasen el poder en su territorio, más aún cuando éstos eran radicalmente contrarios a la imposición forzada de la *sharia* en la población. Por este motivo, y con la pretensión de imponer el rigorismo islámico, los grupos terroristas presentes en el norte del país lanzaron sucesivos ataques contra los rebeldes tuaregs del MNLA y consiguieron expulsarlos de sus principales bastiones, desde donde habían declarado la independencia de Azawad.

En mayo, Tombuctú fue tomada por Ansar Dine. Este grupo terrorista tuareg –muy minoritario en relación con este inmenso pueblo nómada que se extiende por todo el Sahel– rompió su alianza con el MNLA, a pesar de haber expulsado juntos al Ejército de Mali del norte del país. A principios de junio, la ciudad de Kidal caía también en manos de Ansar Dine, mientras que el Movimiento para la Unidad del Yihadismo en África Occidental (MUYAO) –escisión de AQMI desde finales de 2011 y conformado principalmente por mauritanos– se hizo fuerte en la ciudad de Gao. Allí, incrementó el reclutamiento entre las tribus africanas songahis y fulanis que vivían en la región. Con todo, el norte de Mali –con una extensión de 830 mil kilómetros cuadrados– se consolidaba como el área más grande del mundo controlada por los defensores de salafismo de Al Qaeda, y este santuario terrorista se convertía en la mayor amenaza para la estabilidad del país, y para toda la región del Sahel.

Tras el traspaso de poder, forzado desde el exterior, de la Junta Militar a las autoridades civiles de transición, el presidente Dioncounda Traore solicitó, a principio de septiembre, la ayuda internacional para erradicar la amenaza terrorista del norte del país y recuperar así la integridad territorial³. La Comunidad Internacional, en especial desde el pasado mes de septiembre, coincidió en la necesidad de apoyar al Gobierno de Bamako; al tiempo que le exigía, como condición previa, la instauración de una democracia real en el país, la salida efectiva de los militares del poder y el inicio de negociaciones inclusivas con los grupos tuaregs que renunciasen a la actividad terrorista. Sin embargo, la dimisión forzada del primer ministro Diarra, el 10 de diciembre, incrementó la desconfianza internacional hacia las autoridades de Mali, y retrasó la autorización del despliegue de una fuerza internacional, liderada por la CEDEAO. Finalmente, el 20 de diciembre, ante el agravamiento de la situación

² Para más información sobre el deterioro de la situación política y de seguridad en Mali, ver Díez Alcalde, Jesús DIEEE 58-2101 Avance de África y de la Comunidad Internacional: Adopción del concepto estratégico para la resolución de la crisis en Mali. 07/11/12. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA58-2012_Mali_IntervencionInternacional_JDA.pdf.

³ Resolución 2071 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 12 de octubre de 2012. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20\(2012\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20(2012)). Fecha de consulta: 17/01/13.

y la violencia de los terroristas en el norte de Mali, la Resolución 2085 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA, por sus siglas en inglés). Esta operación tiene el mandato de, en una primera fase, adiestrar a las unidades del Ejército de Mali, y capacitarlas para lanzar recuperar una ofensiva en el norte del país, que debe ser previamente autorizada por Naciones Unidas⁴.

En esa zona, la eventual intervención internacional provocó un importante efecto llamada para miles de yihadistas foráneos, así como para muchos malienses que abrazaron el terrorismo como única salida a la pobreza imperante en la región. Por ello, se han incrementado de forma ostensible las filas de AQMI, Ansar Dine y MUYAO en los últimos tres meses, y juntos han llegado a duplicar el número de adeptos a la causa salafista. Con un mayor número de terroristas y con suficiente armamento para lanzar una ofensiva hacia el sur del país, el 9 de enero tomaron la iniciativa antes de que las fuerzas internacionales confirmaran la fecha definitiva de su despliegue. En pocas horas ocuparon la ciudad de Konna, de 37 mil habitantes, y reanudaron el avance hacia la ciudad de Mopti (120 mil habitantes)⁵, enclave fundamental del sur del país que abre la vía directa para acceder –en apenas 700 kilómetros– a la capital Bamako. Al mismo tiempo, y al oeste del río Níger, otra columna terrorista progresaba hacia la localidad de Diabali, a tan sólo 350 kilómetros de Bamako. Ante la cruenta agresión terrorista, que amenazaba la estabilidad de todo Mali, el presidente Troure solicitó la ayuda urgente de Francia, pues era totalmente inviable repeler el ataque con las diezmadas fuerzas armadas regulares, que ya habían huido de la ciudad de Konna.

OPERACIÓN SERVAL: REACCIÓN MILITAR DE FRANCIA PARA DETENER EL AVANCE YIHADISTA

A pesar de que, desde el inicio de la crisis, Francia fue el principal impulsor de la intervención internacional para apoyar al Gobierno de Mali, nunca mostró su intención de liderar la acción militar, ni siquiera intervenir con fuerzas en la ofensiva⁶. Por el contrario, siempre

⁴ Para más información y análisis de la operación de la CEDEAO aprobada por Naciones Unidas, ver Díez Alcalde, Jesús DIEEEI77-12 Resolución 2085: Intervención en Mali por fases y con condiciones. 27/12/12. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI77-2012_IntervencionMali_Res_2085_JDA_x3x.pdf.

⁵ Todos los datos de población recogidos en el documento están extraídos de *2009 Recensement General de la Population et de l'habitat du Mali (RGPH 2009)*, último censo oficial realizado por el Gobierno de Bamako. Disponible en http://instat.gov.ml/contenu_page.aspx?pa=49. Fecha de consulta: 19/01/13.

⁶ Ben Barnier, *Hollande says no French troops in Mali offensive*. France 24, 12/10/12. Disponible en <http://www.france24.com/en/20121011-france24-exclusive-interview-france-president-francois-hollande-africa-dr-congo>. Fecha de consulta: 14/01/13.

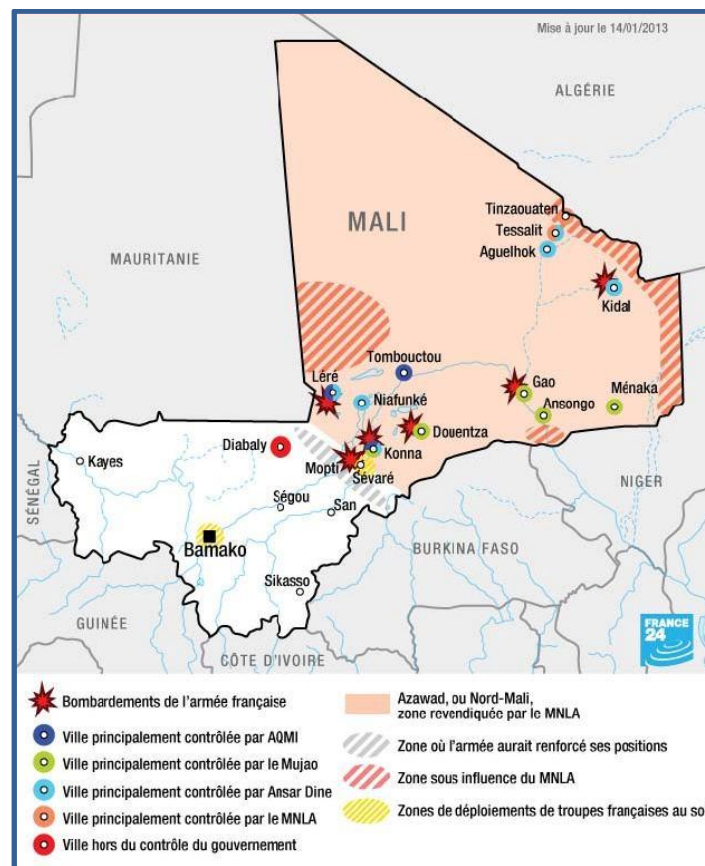
defendió que la operación militar para erradicar la lacra terrorista y criminal que había ocupado el norte del país debía estar respaldada por Naciones Unidas y ser eminentemente africana, en concreto con unidades militares de las naciones de África Occidental (CEDEAO). De forma paralela, en el seno de la Unión Europea, impulsó la misión EUTM Malí, cuyo único cometido es colaborar, en estrecha coordinación con la CEDEAO, en el entrenamiento del Ejército de Mali y en su capacitación para recuperar la integridad territorial del país. Sin embargo, el ritmo con que la ofensiva terrorista avanzaba hacia el sur y la debilidad de las fuerzas gubernamentales para hacerle frente, determinaron que Francia lanzase una reacción militar inmediata, que ha sido respaldada por los países de África Occidental, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Unión Europea, pero, especialmente, apoyada por la población de Mali.

El 11 de enero, el presidente Hollande anunció la intervención militar, denominada Operación Serval, cuyo objetivo principal es apoyar al ejército nacional en su lucha contra los terroristas yihadistas para devolver la integridad territorial al país⁷, pero sin olvidar su responsabilidad sobre la seguridad de los más de 6.000 ciudadanos franceses que viven en Mali. Helicópteros *Gazelle*, del 4^a Regimiento de Helicópteros de Operaciones Especiales, lanzaron los primeros ataques sobre las columnas terroristas, mientras que cuatro aviones *Mirage* 2000D, provenientes de la operación francesa *Epervier desplegada en Chad*, comenzaban a atacar los campos de entrenamiento en el norte de Mali, a lo largo de la frontera con Mauritania. En cuanto a los efectivos en tierra, un subgrupo táctico –también desde Chad– entraba a Bamako para reforzar a las unidades malienses desplegadas en el terreno. En el primer día de combate, un helicóptero fue alcanzado por la insurgencia terrorista y su piloto se convirtió en la primera baja de la acción militar francesa. En los días sucesivos, aviones *Rafale* y *Mirage* F1 despegaban desde Yamena (capital de Chad) para continuar con los ataques en profundidad, mientras que las fuerzas terrestres eran reforzadas desde Francia con unidades de operaciones especiales y de infantería de marina, así como por unidades blindadas llegadas desde la fuerza francesa *Licorne*, con base en Costa de Marfil. El 15 de enero, tan sólo cuatro días después del inicio de la operación Serval, Francia contaba con más de 800 efectivos terrestres en Mali, mientras que otros 1.700 participaban desde las dos operaciones que Francia despliega en África Occidental.

El apoyo militar internacional a la operación militar francesa, acompañado de un mayoritario respaldo político, llegó inicialmente desde Europa. Aviones de transporte de Reino Unido (C17), Dinamarca (C130) y Bélgica (C130) colaboraron en la proyección de tropas desde

⁷ Déclaration du Président de la République sur la situation au Mali, 11/01/13. Disponible en <http://www.elysee.fr/declarations/article/declaration-du-president-de-la-republique-sur-la-situation-au-mali-4/>. Fecha de consulta: 12/01/13.

Francia hasta Bamako, al que días después se unió Canadá (C17). En esa misma línea, España ha ofrecido un avión C130. Por parte de los países de África Occidental, que deben constituir la fuerza AFISMA de la CEDEAO, desde el día 18 de enero comenzaron a llegar a Bamako las primeras unidades militares procedentes de Nigeria, que ya lidera la operación, Niger, Togo y Benin. Otra aportación fundamental a la operación lanzada contra los yihadistas ha sido la de Chad, que ha comprometido 2.000 efectivos especializados en combate en el desierto chadiano, de iguales condiciones climatológicas y geográficas que el santuario yihadista de Mali.



Mapa de situación: Ofensiva yihadista y reacción militar de Francia

Fuente: http://www.france24.com/fr/files_fr/element_multimedia/image/Mali-carte-new.jpg.

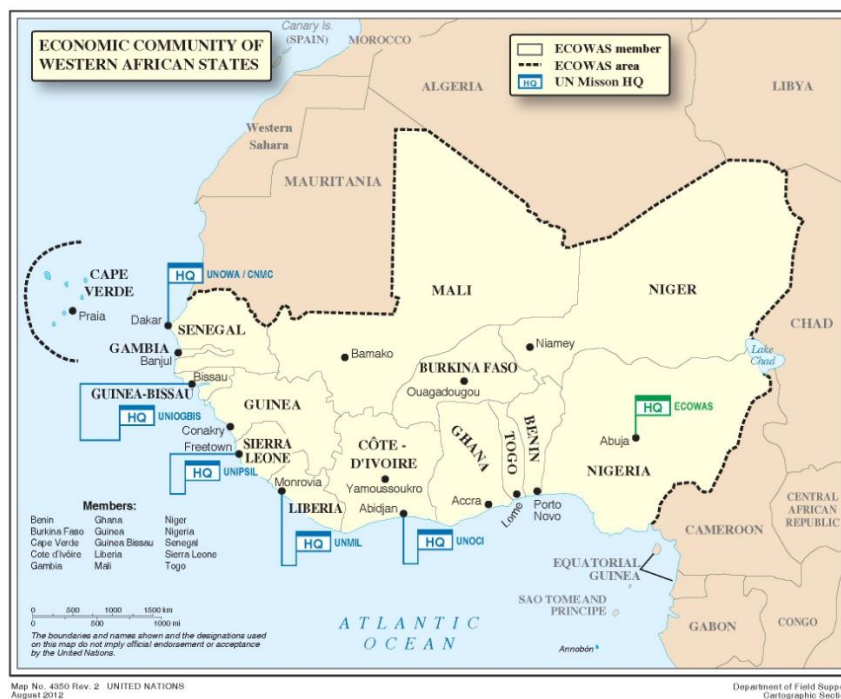
Tras recuperar la ciudad de Konna el día 19 de enero, y desplegar unidades para proteger las localidades de Mopti y el aeropuerto de Sévaré; las acciones aéreas francesas se centraron en la ciudad de Diaboly. El 21 de diciembre, los terroristas yihadistas abandonaron la ciudad, que fue tomada por las tropas de Mali con el apoyo de fuerzas francesas. Con la recuperación de los dos frentes de la ofensiva yihadista, que desde Konna y Diabali amenazaba con llegar a Bamako, las fuerzas conjuntas de Mali y Francia consiguieron frenar

Jesús Díez Alcalde

el avance terrorista. Ese mismo día, el número de efectivos franceses en Mali ascendía a 2.150, mientras que más de 800 militares de la fuerza africana ya habían llegado a Bamako⁸.

Condicionantes de planeamiento y riesgos para las operaciones militares

Con todo, la inmediatez del despliegue de la fuerza francesa y la contundencia de su ataque contra los yihadistas han resultado decisivas para revertir, junto a las unidades de Mali, la situación y detener el avance terrorista. Hoy, los ataques aéreos en profundidad sobre las bases logísticas y de entrenamiento yihadista continúan, mientras que es previsible que el avance terrestre alcance Gao y Kidal, donde los terroristas de MUYAO y Ansar Dine mantienen el poder y la cruenta imposición de la *sharia*. En el plano político, el presidente Hollande ha reiterado su intención de dar, cuanto antes, el relevo a las fuerzas de la CEDEAO, pero no abandonará la misión “hasta que el terrorismo sea derrotado definitivamente en esta parte de África”⁹. Sin embargo, son muchos los elementos externos que determinarán el futuro inmediato, e incluso a largo plazo, de esta operación francesa en respuesta a la petición de ayuda de las autoridades de Mali.



Plano de la organización CEDEAO (ECOWAS, en sus siglas en inglés)

Fuente: Naciones Unidas (<http://www.un.org/Depts/Cartographic/english/htmain.htm>)

⁸ Datos de la Operación Serval, así como su evolución estratégica, extraídos de los puntos de situación del Ministerio de Defensa de Francia. Disponibles en <http://www.defense.gouv.fr/>. Última fecha de consulta: 22/07/13.

⁹ Extrait du discours des vœux du Président de la République à Tulle sur la situation internationale, de 19/01/13. Disponible en <http://www.elysee.fr/declarations/article/extrait-du-discours-des-vœux-du-president-de-la-republique-a-tulle-sur-la-situation-internationale/>. Fecha de consulta: 21/01/13.

Por un lado, el inicio definitivo de la misión de la CEDEAO (AFISMA) no está aún establecido, aunque ya hayan comenzado a llegar las fuerzas africanas a Bamako. El complicado planeamiento conjunto de la operación, que reúne a contingentes de nueve países del África Occidental, y su financiación, que se decidirá en Addis Abeba el próximo día 29 de enero, son los dos grandes condicionantes a los que se enfrenta la misión. Por otro lado, y tras aprobar la Unión Europea el lanzamiento de la misión EUTM Mali para mediados del próximo mes de febrero, falta establecer, sobre el terreno, la coordinación de estas operaciones militares con la actual ofensiva que han emprendido Mali y Francia de forma conjunta. Pero es muy probable que no haber dado respuesta firme a la ofensiva yihadista habría provocado el colapso de todo el país, y hubiese supuesto el recrudecimiento de la amenaza terrorista en toda la región.

Otro factor clave y condicionante de las operaciones internacionales es el tiempo. Por un lado, la Operación Serval está consiguiendo impedir el avance yihadista a través de ataques aéreos y de apoyo terrestre a las fuerzas de Mali, pero el tiempo de la reconquista definitiva del norte aún tardará en llegar. Por el momento, Francia seguirá bombardeando las bases de retaguardia, donde los terroristas se entrenan y almacenan sus arsenales de armamento. Desde el inicio de la intervención, el presidente Hollande ha señalado en reiteradas ocasiones que la operación “durará lo que sea necesario”¹⁰. Tampoco el adiestramiento de las fuerzas de Mali, por parte de la CEDEAO y la misión de la Unión Europea, podrá resolverse en un breve plazo de tiempo. Por el contrario, capacitar a los militares y unidades malienses para que lancen su ofensiva hacia el norte, con ciertas garantías de éxito, será un proceso duro, costoso y largo. Además, este ataque está también supeditado al inicio de la estación de lluvias en abril, que previsiblemente hará impracticable el combate contra los terroristas yihadistas hasta el mes de septiembre.

Por último, la dispersión de los terroristas es el riesgo más importante al que se enfrentan las fuerzas de Mali, así como las operaciones en curso y futuras. Un escenario con el santuario yihadista asentado en otro país de la región agravaría aún más la crisis y, por tanto, su resolución. El Gobierno de Bamako no acabará su lucha contra el salafismo armado hasta que pueda garantizar, con sus propias fuerzas, su propia soberanía. Pero, al mismo tiempo, hay que evitar que la amenaza terrorista traspase sus fronteras. Por este motivo, la destrucción de los depósitos logísticos y de los campos de entrenamiento en la retaguardia yihadista es de vital importancia. Sin embargo, la ofensiva militar no será suficiente. Por ello, es necesario recuperar cuanto antes el diálogo político con los grupos que renuncien el yihadismo, y mantener una estrecha coordinación, especialmente en el ámbito de la inteligencia, con todos los países de la región.

¹⁰ Hollande confirma que tropas galas ya han iniciado su apoyo al Ejército de Mali. ABC/Agencias, 12/01/13. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/20130111/abci-hollande-tropas-mali-201301111842.html>. Fecha de consulta: 13/01/13.

LA INACCIÓN HUBIESE SIDO LA HIPÓTESIS MÁS PELIGROSA

Frente a la operación militar lanzada por Francia, la otra posibilidad era no intervenir. Una inacción que habría dejado un escenario impredecible y de muy compleja resolución. Cuanto menos, se habría convertido en la hipótesis más peligrosa. Sin duda, la agresión terrorista era un ataque frontal a la soberanía de Mali, y la ayuda militar exterior era –y sigue siendo– la única solución posible para devolver la estabilidad al país. Sin embargo, ni la operación de la CEDEAO ni la misión de la Unión Europea, con sus distintos cometidos, había aprobado su despliegue. Todo indica que los grupos terroristas aprovecharon la ocasión para imponer su iniciativa, conscientes de que las fuerzas de Mali serían incapaces de repeler, por sí solas, el ataque sobre Bamako.

En el caso de que los yihadistas hubiesen alcanzado su objetivo, el golpe de efecto habría sido de una gran magnitud y con una enorme proyección para la causa salafista mundial; el caos se habría apoderado del país; y se habría agravado aún más la crisis humanitaria que sufre la población, que en el norte ya registra más de 400 mil desplazados y refugiados que han huido de la barbarie del rigorismo islamista. Por el contrario, el éxito inicial de la contraofensiva de Mali y Francia, frenará –al menos por el momento– la llegada de más salafistas al norte del país.

Aunque Bamako, con casi dos millones de habitantes, podría parecer un objetivo excesivamente grande para los grupos terroristas y criminales, la ocupación de los enclaves de Tombuctú (648 mil habitantes), Gao (542 mil) y, en menor medida, Kidal (37 mil) demuestra que la ambición y la capacidad de los yihadistas de AQMI, MUYAO y Ansar Dine no tiene, hasta el momento, límite. En especial, cuando su enemigo a batir eran las diezmadas fuerzas militares y policiales de Mali. Además, el lanzamiento de una ofensiva doble desde las dos riberas del río Níger, hacia Mopti y Dibalei respectivamente, ha puesto de manifiesto su enorme capacidad ofensiva –con material que incluye carros blindados y cañones antiaéreo–, así como la perfecta coordinación de sus ataques.

Por otro lado, tan solo el riesgo de que accedieran a los centros neurálgicos del poder político o que tomaran las principales vías de comunicación de Bamako, en especial su aeropuerto, habría puesto en grave peligro la estabilidad, no sólo de Mali, sino de toda la región. Ante este escenario, ahora hipotético tras la acción militar de Francia, la Comunidad Internacional habría tenido que, cuanto menos, replantearse su estrategia de apoyo al gobierno de Mali. En caso de haber perdido el control efectivo del país, o únicamente de los aeropuertos en Sévaré y Bamako (el de Tombuctú ya está en manos de los yihadistas); el despliegue de cualquier fuerza internacional hubiese sido mucho más complicado y habría provocado la implicación directa de los países vecinos.

A MODO DE CONCLUSIÓN: CONDICIONANTES PARA LA ESTABILIZACIÓN DE MALI

Si las fuerzas francesas, en apoyo a las unidades malienses, consiguen cumplir los tres objetivos de la operación Serval: detener totalmente la agresión terrorista, garantizar la seguridad de Bamako y permitir que el Gobierno de Mali recupere su integridad territorial, se habrá conseguido asestar un revés importante a las pretensiones de los yihadistas. Pero habrá aún otros obstáculos que superar para devolver la estabilidad a este extenso país africano, que sin duda debe comenzar por erradicar el terrorismo del norte, como paso previo para recuperar, de forma efectiva, la integridad territorial.

En primer lugar, hay que mejorar drásticamente la capacidad de las Fuerzas Armadas de Mali, algo que, sin duda, exige el apoyo militar y financiero del exterior. Un respaldo que, por el momento, llegará a través de las inmediatas operaciones de las CEDEAO y la Unión Europea. También es imprescindible que el Gobierno de Bamako dote a estas fuerzas de efectivos, material y equipo suficientes para garantizar la seguridad de todo el país, una vez que consigan recuperar la integridad territorial. Sin embargo, junto al adiestramiento y dotación de las fuerzas de seguridad nacionales, será necesario el compromiso firme de los mandos militares de frenar su intervención en el poder político, para que éste pueda ser plenamente democrático.

Pero el desarrollo de la capacidad militar no es el único obstáculo para la estabilización: por el contrario, la mayor responsabilidad recae en el Gobierno Nacional. A través de un diálogo inclusivo, con el MNLA y con otros grupos rebeldes que abandonen los postulados yihadistas, las autoridades políticas de Mali tienen que comprometerse a restaurar la democracia, a través de unas elecciones libres, y el estado de derecho. Además, deberán atender a las reivindicaciones de los tuaregs como parte esencial de la nación y permitir un grado de descentralización real que garantice su participación en la construcción de un proyecto nacional. La Comunidad Internacional, que ahora se ha visto abocada a una rápida intervención militar, mantiene estas exigencias para continuar respaldando al Gobierno de Bamako a largo plazo. Su incumplimiento podría hacer socavar el apoyo tanto de Naciones Unidas como de la Unión Europea.

No hay solución a corto plazo. Es posible que, hasta que las fuerzas militares de Mali alcancen una alta eficacia operativa, las operaciones internacionales tengan que permanecer un largo tiempo sobre el terreno, y lograr unos niveles mínimos de seguridad que permitan el avance hacia la democracia en el país. Por el momento, la lucha contra los yihadistas centra todo el esfuerzo, especialmente para las fuerzas francesas y malienses. La acción militar ha sido contundente y decisiva, pero a pesar de haber conseguido importantes éxitos en el terreno, una rápida intervención internacional es ahora imprescindible. Los terroristas

Jesús Díez Alcalde

no van a ser un enemigo fácil: mientras mantengan su santuario en el norte de Mali, seguirán constituyendo alarmante amenaza para el país y para la región; y, por su cercanía, también un riesgo preocupante para todo el continente europeo.

*Jesús Díez Alcalde
TCOL. ET. DEM.
Analista del IEEE*